

# Reminiscencia española o sentimiento argentino en los gitanos caló de Buenos Aires

Aproximación etnográfica a la relación entre transformación identitaria y residencia en el espacio



por **Rafael Buhigas Jiménez**

Universidad Complutense de Madrid  
orcid.org/0000-0003-4460-6672  
rbuhigas@ucm.es

## RESUMEN

La llegada de inmigrantes gitanos caló a la Argentina, procedentes de España en diferentes momentos de la historia, es un hecho constatado. A lo largo del tiempo, los romaníes se han instalado en diferentes partes del país desarrollando sus formas de vida y moldeado su identidad debido a la inmigración. Sin embargo, conscientes de su pasado y la trayectoria biográfica de sus familias, la relación con el país de origen y el país receptor ha estado en el centro de su etnógenes en Buenos Aires. Además de la influencia de la cultura argentina, las diferencias en la obtención de sustento o las políticas respecto a esta etnia, el espacio ha jugado un papel crucial en la forma que tienen los gitanos de sentirse argentinos o españoles.

Palabras clave: gitanos, caló, espacio, Argentina, España.

***Spanish Reminiscence or Argentine Sentiment in the Caló Gypsies of Buenos Aires  
Ethnographic approach to the relationship between identity transformation and  
residence in space***

## ABSTRACT

The arrival of Gypsy immigrants from Spain to Argentina at different times in history is a proven fact. Through time, the Roma have settled in different parts of the country developing their ways of life and shaping their identity because of the immigration. However, aware of their past and the biographies of their families, the relationship with the country of origin and the host country has been at the center of their ethnogenesis in Buenos Aires. In addition to the influence of Argentine culture, the differences in



the means of sustenance or the ethnic policies, space has played a crucial role in the way gypsies feel Argentine or Spanish.

Keywords: Gypsies, caló, space, Argentina, Spain.

**RECIBIDO:** 01 de septiembre de 2020

**ACEPTADO:** 03 de noviembre de 2020

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** Buhigas Jiménez, Rafael (2021) "Reminiscencia española o sentimiento argentino en los gitanos caló de Buenos Aires. Aproximación etnográfica a la relación entre transformación identitaria y residencia en el espacio", *Etnografías Contemporáneas*, 7(12), pp. 118-132.

## Introducción

Durante la etapa de investigación en que se comenzaron a recabar los datos etnográficos para el presente artículo, el mundo y sus sociedades aún no habían asistido a las consecuencias de la grave pandemia mundial que persiste mientras tiene lugar la redacción de este texto. Este excursio inicial está lejos de ser irrelevante, pues ha puesto de manifiesto, todavía más, cómo el sentimiento de pertenencia nacional puede adoptar diferentes caras según la coyuntura en que se desarrolle. Esto es, respecto a la crisis sanitaria por COVID-19, no es raro ver que los gitanos procedentes de la península ibérica que llevan más de un siglo en Buenos Aires muestren una mayor preocupación por la Argentina. En cambio, hay otros gitanos porteños que miran España como un lugar del que se migró hace relativamente poco tiempo y con el que se conservan fuertes lazos de unión. Los gitanos caló que viven en la Argentina y más concretamente en su capital dan cuenta de las diferencias que habitan en un mismo grupo<sup>1</sup>. Pese

---

1 En este artículo que se dirige a una revista especializada en su edición temática sobre etnografías romaníes muchos conceptos serán utilizados asumiendo que lector es conocedor de los mismos, así como de una historia y antropología general sobre los gitanos. No obstante, para una aproximación desde ambas disciplinas puede consultarse Mayall, David (2004). *Gypsy identities (1500-2000). From Egjpcyans and Moon-men to the ethnic Romany*. United

a los intentos homogeneizadores de las autoridades a lo largo de la historia y los propios relatos sociales que reducen su existencia a estereotipos en el imaginario colectivo, la diversidad es una de las características más notables en las comunidades gitanas.

Por ello, elementos culturales como, por ejemplo, el sentimiento de pertenencia nacional, también deben ser un elemento de análisis a la hora de desentrañar incisivamente los procesos de transformación identitaria en los gitanos. La relación emocional o simbólica que guarda el gitano con la nación que le acoge no es incompatible con la adscripción de los gitanos al concepto general de romaní o de pueblo gitano transnacional sin territorio (Sordé, Flecha y Mircea, 2013). De hecho, puede tener diferentes expresiones en función de los grupos o subgrupos que se estudien. Aunque el reconocimiento de los romaníes como ciudadanos haya sido tardío en gran parte del globo, esta ciudadanía supone para el gitano un despliegue de vínculos para con el país que habita y del que es merecedor como sujeto de derechos.

Dentro de esta problemática que se plantea, a nuestro juicio, el espacio debe de ser una variable fundamental para entender lo anterior, ya que puede potenciar, moldear o restringir el sentimiento de pertenencia nacional, así como otros aspectos relacionados con la identidad. Esto se debe a que el espacio aglutina las prácticas sociales de los grupos y también contribuye a dotarlas de significado, especialmente cuando se trata de minorías que se han enfrentado históricamente a los intentos del Estado para erradicar sus formas de vida. La puesta en práctica de investigaciones sobre la identidad gitana y el espacio no son comunes, primando el estudio en torno a la problemática de la vivienda. Si quiere alcanzarse una nueva etapa en la investigación de los gitanos deben comenzar a realizarse otros análisis que complejicen el espacio en su totalidad, de lo público a lo privado y de lo rural a lo urbano, teniendo como epicentro no sólo la relación entre romaníes y payos, sino también la relación entre los propios grupos gitanos, distintos entre sí.

Es cierto que, en el caso de los gitanos, la tendencia ha devenido en que el grupo genere un “espacio territorial del cual los actores se han ido apropiando a lo largo de los años para conformar un espacio ‘propio’, frente a la ciudad y su gobierno” (Aguado y Portal, 1991: 39). Sin embargo, en Buenos Aires, respecto a Madrid, Barcelona u otras grandes ciudades españolas, la segregación residencial de los gitanos caló está menos pronunciada o directamente no existe. Ahora bien, el espacio en que se han instalado los gitanos ha contribuido a definir cuestiones identitarias que, aparentemente minuciosas e insignificantes, son de gran valor para la investigación, como es el sentimiento de pertenencia nacional que se ha mencionado.

Los presupuestos metodológicos de los que parte este artículo, y que se consideran fundamentales para futuros estudios, se centran en el giro antropológico de la historia y en el giro historiográfico de la antropología

---

Kingdom: Routledge; Plasere, Leonardo (2004). *I rom d'Europa. Una storia moderna*. Bari: Laterza; Liégeois, Jean-Pierre (1995). *Roms et Tsiganes*. Paris: La Découverte y Okely, Judith (1994). “Constructing difference: Gypsies as ‘Other’”, *Anthropological Journal on European Cultures*, Nº 2, pp. 55-73.

con enfoque crítico colonial. Esta combinación interdisciplinaria le permite realizar al investigador una mayor densidad analítica en la dimensión cultural de los grupos estudiados por dos motivos. Por un lado, posibilita el desentrañamiento de la forma en que se componen las representaciones sobre los gitanos desde arriba, es decir, desde el poder colonial y sus narrativas. Por otro, facilita el acceso a comprender las prácticas desarrolladas por los gitanos que, en muchos casos, divergen respecto a dichas representaciones que no son sino imaginarios de alteridad y de construcción del gitano como chivo expiatorio de los pánicos morales.

Por todo ello, la cuestión principal en este texto es preguntarnos en qué forma incide el espacio sobre los gitanos bonaerenses y porteños a la hora de sentirse argentinos o españoles. ¿La gentrificación y turistificación del centro de Buenos Aires influye sobre la comunidad gitana allí asentada? ¿Por qué los gitanos se concentran en dicho lugar? ¿Cuáles son las razones por las que hay gitanos que prefieren el conurbano? ¿Es la distancia respecto a la ciudad argentina un potenciador en la transformación identitaria? Estos son tan sólo algunos de los múltiples interrogantes que se manifiestan al plantear la investigación desde la perspectiva propuesta por el autor. Este texto no pretende resolver todas las preguntas sino exponer una primera aproximación a partir de los datos etnográficos recabados, con el ánimo de abrir la puerta a futuras investigaciones más profundas.

### **Abordaje metodológico**

Este artículo no tiene como objetivo presentar un trabajo cerrado sino una aproximación que permita a los investigadores entender el notable influjo de la residencia espacial en la transformación identitaria de minorías étnicas como la representada por los gitanos. Los romaníes atesoran en su seno una gran diversidad no sólo en función de las disposiciones culturales o lingüísticas que permiten diferenciar a los subgrupos existentes (rom, ludar, calós y sintis) sino también con relación al entorno espacial en que desarrollan sus modos de vida. En este trabajo se ha utilizado el análisis de testimonios y la observación de los sujetos entrevistados. Estos últimos han sido gitanos de dos grupos diversos ubicados, a su vez, en dos espacios diferenciados: la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, con una edad media comprendida entre los 40 y los 75 años.

Por todo ello, el presente trabajo reúne datos de una etnografía realizada a lo largo de 2020 que se centró en la reconstrucción de las historias de vida de los gitanos nacidos en Argentina, hijos y nietos de varias generaciones, así como de aquellos que llegaron al país como inmigrantes desde finales del siglo XX. El grueso de la investigación se realizó en febrero y marzo con motivo de una estancia de investigación en el extranjero que facilitó un contacto y que se tradujo en grabaciones de audio y notas de campo. A su regreso a España, el investigador ha continuado recabando información de manera telemática y entrevistándose con otras personas gitanas residentes en Madrid que vivieron en la Argentina durante algún momento del pasado más reciente.

## Contexto etnográfico

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires es la capital de la Argentina y se extiende a lo largo del río de la Plata, formada por cuarenta y ocho barrios oficiales. La ciudad cuenta con 2.890.151 habitantes según el censo de 2010 y se mantiene con cifras similares desde hace décadas. Los aproximadamente 15.000 habitantes por kilómetro cuadrado configuran una estructura demográfica envejecida y una buena parte del grueso poblacional se debe al fuerte peso de la inmigración (INDEC, 2010). El conurbano aglutina, por su parte, 10.894.664 personas que se distribuyen en veinticuatro partidos, representando el 25% de la población del país y el 64% de la población de la provincia de Buenos Aires (Suaya y Arena, 2018) (Mapas 1 y 2).

A principios del siglo XX, la Argentina notó de manera más intensa los efectos de la industrialización, la cual fomentó grandes transformaciones urbanas. Esto se dio principalmente, pero no exclusivamente, con la modernización de los transportes mediante la construcción de vías ferroviarias y el ordenamiento del plano urbano. Dicho ordenamiento tuvo como objetivo el levantamiento de grandes avenidas y edificios, así como la renovación o promoción de lugares exclusivos en la escena porteña. Sin embargo, al tiempo que esto sucedía, se pronunciaba cada vez más la polarización de la geografía residencial. Así, el norte quedaba reservado para las clases acomodadas, mientras que se dejaban los antiguos barrios bajos y el sur de la ciudad a los más pobres. A finales de la centuria, en torno a 1995, la segmentación social y la pauperización de las clases populares se acentuaron en un contexto donde la política de alcance universal fue sustituida por intervenciones escasas e insuficientes para una situación de emergencia (Romero, 2017).

Por lo anterior, puede afirmarse que la ciudad de Buenos Aires y su área metropolitana se enfrentan a un problema urbano que es visible en otras grandes ciudades del mundo. Esto es, la pobreza que se manifiesta en el entorno residencial y en el acceso a la vivienda que en el caso argentino tiene como protagonistas a las villas miserias, cuyo homólogo español sería el chabolismo. Las villas nacen de la ocupación desregulada de la tierra urbana, pública o privada, donde se levantan casas improvisadas con materiales de desecho. De esta forma, desde los años cincuenta y sesenta del siglo XX, se fue retratando un paisaje precario en que los vecinos se encuentran segregados desde el punto de vista económico y simbólico, ya que los “villeros” son vistos como delincuentes cuyo primer delito fue la ocupación ilegal (Nélida y Ginóbili, 2003).

Las villas y otros lugares con altas tasas de población empobrecida han sufrido con mayor vehemencia el impacto de las crisis económicas argentinas a lo largo del tiempo. Durante los últimos años, algunas villas han seguido creciendo, enfrentándose a mayores problemas de segregación. En cambio, algunas lograron entrar dentro de proyectos de urbanización que han permitido aliviar las condiciones precarias de vida experimentada por sus vecinos. Ahora bien, pese a estar habitadas primordialmente por inmigrantes pobres y por la clase baja porteña y del conurbano bonaerense, los gitanos no forman parte de estos entornos, como podría subyacer en el imaginario europeo. Este último

Mapa 1. Distribución territorial en barrios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires



Fuente: Ministerio de Educación de la República Argentina.

Mapa 2. Distribución de los partidos que conforman el conurbano de Buenos Aires



Fuente: Observatorio Metropolitano de la República Argentina.

relaciona a los romaníes con el chabolismo o la vida marginal en las periferias segregadas, como parte de un proceso de racialización que permite hablar de antigitanismo. De facto, los propios gitanos argentinos dicen que no sufren el mismo racismo que en España o directamente no lo experimentan:

Fragmento 1. Comentario de un gitano viejo avecindado en el conurbano bonaerense. Aquí no existe el problema del racismo acérrimo. Aquí no te molestan por ser lo que eres, pues tampoco vas a ir por la calle peleándote por cualquier cosa. Aquí puede llegar hasta ser una curiosidad el ser gitano. A mí no me gusta España, te digo la verdad, yo doy las gracias a Dios que mis padres o a mi abuelos, quien haya sido, hayan venido a estas tierras, porque en estas tierras, si bien tenemos muchos problemas porque la política es perversa en todo el mundo [...] después es un país cosmopolita, respeta a uno y a otro, a uno les respetan más, a otros menos, porque unos hacen más negocios, otros menos. Pero en ese aspecto, luego tú por la calle caminas y no tienes problemas.

Más allá de la complejidad con que después se pueda desenvolver la realidad sobre el tratamiento de los romaníes en la Argentina, el testimonio de los propios gitanos revela que existen diferencias sustanciales con respecto a España.

Aunque el espacio no sea el único elemento que deba analizarse, sí representa una parte muy importante que debe ponerse en el centro de la investigación para comenzar a desmontar los estereotipos gitanos. Por ejemplo, que ellos se marginan por voluntad propia y no porque existen una serie de factores ambientales que condicionan, en ocasiones de forma determinante, las posibilidades de ascenso social. De la misma forma que el espacio propicia o impide algunas mejoras en la condición de vida de las minorías, también contribuye decisivamente a la transformación de su identidad. Por todo ello, esta primera aproximación etnográfica pretende resolver los interrogantes planteados al inicio del texto y ha tenido en cuenta dos espacios clave en que desarrollan su vida los sujetos entrevistados:

- La Avenida de Mayo (zona del Congreso/Avenida Rivadavia/Avenida 9 de Julio): esta área concentra el grueso de convocatorias de manifestaciones, celebraciones y eventos de otra índole que finalizan frente al Congreso de la Nación procedentes del otro extremo de la avenida que comienza en la Plaza de Mayo, sede de la Casa de Gobierno. La avenida atraviesa el barrio de Montserrat, caracterizado por acumular un gran valor patrimonial al tratarse de un antiguo barrio de la ciudad. Hoy aglutina a buena parte del funcionariado y a empleados del gobierno municipal, ya que este sector es el centro financiero porteño donde priman las oficinas frente a los edificios habitacionales.

- Conurbano bonaerense: el antecedente más claro se encuentra en el IV Censo General de la Nación (1947) donde apareció la categoría de “Gran Buenos Aires” para referirse al tejido urbano y rural que se expandía más allá de la ciudad desbordando sus límites. Desde los años treinta del siglo XX, esta área metropolitana experimentó una fuerte industrialización y se frenó en los años setenta cuando comenzó a desindustrializarse (Forni y Roldán, 1996). La vivienda en estos municipios se caracterizó por la autoconstrucción. Las zonas más pobres son aquellas más lejanas a la ciudad siguiendo, además, un eje norte-sur donde la parte septentrional es más rica que la meridional. Aquellas zonas

menesterosas están integradas mayormente por migrantes internos, inmigrantes de países colindantes y los habitantes pobres de la capital que son expulsados de la misma por el encarecimiento de la vida. Es decir, el segundo y tercer cinturón metropolitano del conurbano aglutina mayores dificultades económicas frente al primero.

## Resultados

Aunque a mi salida de España ya tenía algunas nociones sobre dónde vivían los gitanos en Buenos Aires, sólo podía trazar una cartografía muy difusa. Por ello, al llegar a la capital porteña, una de las primeras preguntas que trasladé a los investigadores locales y a los vecinos del barrio donde me establecí fue dónde estaban ubicados los miembros de esta comunidad étnica. La capital había recibido inmigrantes gitanos de dos grupos, rom y caló, siendo los segundos quienes me interesaban al proceder de España. Debajo de mi departamento en San Telmo estaba diariamente estacionada una furgoneta de transporte de verduras que lucía un cartel con la palabra “GITANO” en mayúsculas (Fotografía 1).

Tras varias indagaciones pude comprobar que era un seudónimo utilizado por el propietario como recurso estético y exótico al trabajar en la venta de frutas y verduras, lo que reproducía el cliché del gitano nómada europeo que vagaba por las tierras. Sin embargo, la anécdota me posicionó de lleno en el debate sobre la circulación y dispersión de imágenes entre Europa y las Américas. Así, tirando de este hilo me paré a pensar qué similitudes y diferencias habría en la forma de habitar el espacio por los romaníes argentinos, ¿acaso vivían en “barrios gitanos”? ¿Había una tendencia a la concentración en el espacio como en España?

La tendencia a habitar un mismo espacio por los miembros de una comunidad étnica tiene su explicación más sólida en el hecho de mantenerse unidos frente a las políticas de dispersión y castigo promovidas por los estados coloniales a lo largo de los siglos. En el caso español esta tendencia histórica se recuperó y

Fotografía 1. A la izquierda la furgoneta mencionada, aparcada frente a la frutería de su propietario que no tenía vinculación con la comunidad gitana.



Fuente: Cuaderno de campo del autor.



reforzó durante el siglo XX con el ordenamiento urbano de la Dictadura franquista (1939-1975). Esta fomentó la segregación, primero con el desplazamiento a las periferias y después mediante políticas de realojo y absorción de la infravivienda habitada por los gitanos mayormente en el área metropolitana (San Román, 1984; Buhigas, 2020). En cambio, en Buenos Aires no existen “barrios gitanos” como tal, aunque algunas zonas se destaquen popularmente con esa denominación, a causa del avecindamiento de gitanos en ellas. Sin embargo, los espacios de concentración de familias gitanas no son habituales, como tampoco lo es que vivan en espacios segregados como las villas miseria.

Fragmento 2. Comentario de un gitano viejo avecindado en el conurbano bonaerense. No, barrios gitanos como tal no existen en la Argentina. Vivimos en familia, pero no. Ahora si tu preguntas en cualquier lugar por los gitanos, alguien o algún gitano te manda. Si buscas a los calós te van a decir ‘los calós están en tal lao’ y si preguntas por los rom te van a decir ‘los rom están en tal lao’.

Lo cierto es que tanto en la Argentina como en otros lugares del Cono Sur, la dispersión y descentralización de los gitanos caló es un hecho innegable. No obstante, pese al testimonio de este gitano viejo que vive en el conurbano, así como de la investigación, se ha insistido en hablar de un “barrio gitano” desde los medios públicos españoles y desde la estigmatización del imaginario de los vecinos, de forma menos agresiva que en España pero igual de racista por parte de los payos argentinos. Este hecho ha situado en el punto de mira a la Plaza del Congreso en la Avenida de Mayo, donde viven una buena parte de los gitanos caló porteños. Ahora bien, ¿cuáles son las diferencias entre estos y los del conurbano? ¿Por qué la insistencia en querer crear y sostener en el imaginario un “barrio gitano”?

Antes de responder a estas preguntas, es preciso destacar que durante la obtención del material etnográfico esclarecí las dudas importadas del modelo de ubicación espacial de los gitanos en Europa y me propuse realizar una primera cartografía de los lugares en que aquellos viven, tanto rom como caló, en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano (Mapa 3).

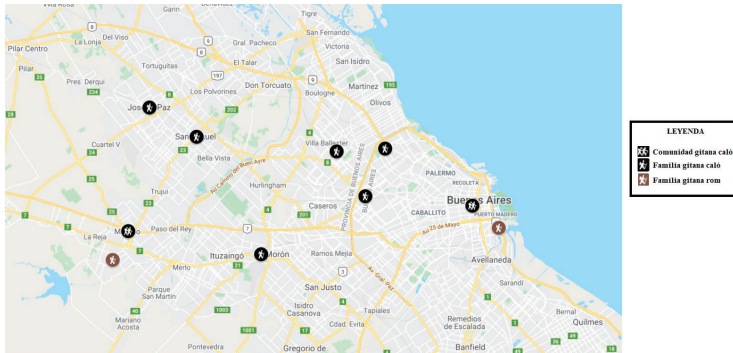
De todas las muestras plasmadas en el mapa, los fragmentos y datos utilizados para este texto proceden de dos grupos situados en las dos zonas que han sido explicadas anteriormente en el contexto etnográfico, el centro de la ciudad de Buenos Aires y un partido del conurbano.<sup>2</sup> En el primer lugar se establecen aquellos que han intentado ser aglutinados bajo la denominación de “barrio gitano” y en el segundo los que se mantienen distantes con respecto a la ciudad. A continuación, se verán las características de cada grupo partiendo de una breve radiografía sobre los datos etnográficos recabados:

- Los gitanos de la Plaza de Congreso. Los gitanos etnografiados que habitan en las inmediaciones de la Avenida de Mayo, junto a la Plaza del Congreso

---

<sup>2</sup> Para preservar el anonimato de los sujetos entrevistados, el nombre del partido del conurbano no se mencionará. No obstante, cabe decir que aquel forma parte de la segunda corona o cordón metropolitano, lo que implica mayor distanciamiento respecto a la ciudad y unas condiciones económicas más precarias entre su población.

Mapa 3. Distribución de los gitanos en la ciudad de Buenos Aires y su conurbano a partir de los testimonios orales de los sujetos etnografiados.



Fuente: Elaboración propia.

y a lo largo de las avenidas Rivadavia y 9 de Julio, proceden del ciclo migratorio que tuvo lugar en los años sesenta y en las décadas posteriores. La residencia habitual de estos gitanos es en pisos de alquiler o en viviendas de las que son propietarios. El trabajo fundamental de este grupo consiste en el espectáculo y en el empleo como artistas, aunque muchos también trabajan en la venta de antigüedades y relojes. La comunidad presenta cierta tendencia a cerrar sus círculos de sociabilidad para preservar las costumbres y formas de vida. A esto último se le suma el imaginario construido en torno a la zona de Congreso como el “barrio gitano” que, pese a la romantización e interés con la que se ve a esta etnia, contribuye a su estigmatización. A diferencia de los gitanos del conurbano, como se verá a continuación, los enclaves de socialización y sociabilidad con payos son más reducidos. Dentro de estos últimos destaca el espacio de consumo de flamenco a través de tablaos, teatros y cafés en que los gitanos participan como artistas. Ahora bien, aunque estos contribuyen al encuentro entre la comunidad gitana y la paya, también fomentan la superposición de la “identidad flamenca” a la “identidad gitana” convirtiendo al romaní en un mero producto cultural (Pacheco, 2009; Galletti, 2020).

- Los gitanos del conurbano. Los gitanos etnografiados que habitan el conurbano tienen sus orígenes, como norma general, en un arco que comienza con las migraciones decimonónicas y se extiende hasta principios del siglo XX (Buhigas, 2021). Por tanto, su avecindamiento y arraigo en el territorio argentino tiene un largo recorrido en el tiempo. Los hombres gitanos que viven lejos de la ciudad se dedican a la venta ambulante de herramientas que compran previamente al por mayor o en fábricas, subsistiendo a partir de la diferencia generada. Para su venta se desplazan, por temporadas, desde su hogar, en un radio de dos mil kilómetros. Por lo general, las mujeres se dedican a la economía doméstica. Las generaciones más jóvenes tienen entre sus filas a gitanos con estudios avanzados que se emplean en el sector terciario o en instituciones públicas. Aunque en menor medida, también algunos se dedican al espectáculo como artistas. Los grupos del conurbano viven en un entorno más familiar y

comunitario, en casas normalmente construidas por ellos mismos o por encargo a constructores particulares en la segunda corona metropolitana. Estos gitanos guardan lazos cerrados o semicerrados con miembros de la misma comunidad étnica, aunque fuera del hogar, en espacios compartidos como el trabajo, el comercio o lugares de consumo, la interacción con los payos se desenvuelve sin tensiones culturales, incluso hasta el punto de existir una marcada solidaridad de clase entre quienes viven la segregación de las periferias y la mayor dificultad económica vivida en ellas.

Aunque tanto los gitanos de Congreso como los del conurbano insisten en la frontera cultural existente con los gitanos rom que también habitan la Argentina, sendos grupos calós muestran, a su vez, divergencias entre sí a partir de un sentimiento de pertenencia nacional que se expresa no sólo en sus declaraciones sino también en aspectos deducibles de la observación antropológica.

Fragmento 3. Comentario de un gitano joven que vive en la Avenida de Mayo. Pues con la dictadura mis abuelos se tuvieron que ir de España y a mi abuelo no le gusta vivir aquí, por eso siempre dice que es español, que nació, vive y morirá español. En todas las fiestas de la familia habla de España y todos hablan de España, pues del Pozo y del Rastro.<sup>3</sup>

A esta clase de testimonios se le suman otros aspectos como la tonalidad en el acento, que en el caso de los gitanos del conurbano es puramente argentina, frente al deje madrileño, extremeño o andaluz de los gitanos del centro de la ciudad de Buenos Aires. También ha de tenerse en cuenta la diversificación en el mundo del trabajo, más amplia en los del conurbano o la vinculación con instituciones como la escuela, menos constante en las familias del centro. Todo ello está atravesado, de alguna forma, por el hecho de que los gitanos del conurbano, pese a tener familiares o amigos en España, conservan de dicho país un recuerdo más anclado en el pasado y en la memoria histórica. Frente a ellos, los gitanos de la Avenida de Mayo se acercan a lo argentino como inmigrantes que conservan muy vivo lo español hasta el punto de constituir una reminiscencia casi diaria, más presente en los gitanos viejos pero que está en el centro de la socialización intergeneracional dentro del grupo.

La insistencia en querer crear y sostener en el imaginario un “barrio gitano” procede de la industria cultural argentina y su interés por poner en circulación un objeto de consumo, como es el flamenco. A este respecto, los gitanos resultan ser los abanderados por excelencia de este género musical español, especialmente de cara a un potencial público que además observa a esta etnia como algo exótico (Leblon, 2005; Rothea, 2014). Por tanto, no es raro ver que la zona de la Avenida de Mayo y sus inmediaciones esté repleta de tablaos, centros culturales y restaurantes españoles.

---

3El Pozo del Tío Raimundo forma parte del barrio madrileño de Vallecas y El Rastro de Lavapiés, también en la capital. Ambos barrios aglutinan una densa población gitana desde hace siglos y son algunos de los núcleos de origen de la población gitana que migró a América Latina en busca de mayores oportunidades.

Dicho fenómeno turisticador y hasta cierto punto gentrificador de lo que fue un núcleo tradicional de recepción de inmigrantes durante el exilio de la Guerra Civil española (1936-1939) y de períodos anteriores ha influido decisivamente en que los gitanos de esta zona vivan en un “little Spain” a la Argentina donde ellos mismos son los iconos más destacados de la “cultura española”. Esta última, concretada a través del flamenco como gran exponente en la oferta cultural de la capital moderna. Todo ello contribuye a que los migrantes gitanos españoles más recientes, desde la entrada del nuevo siglo, vayan a parar a este lugar en busca de una zona de confort que ya cuenta con tejidos creados posibilitando un aterrizaje más liviano en el nuevo país.

Los efectos de Buenos Aires como gran ciudad y su modelo de vida urbana se extienden tentacularmente a su área metropolitana, no sólo en lo relativo a la infraestructura sino también en elementos más concretos como los lazos de sociabilidad y la socialización (Horacio, 2005). No obstante, los gitanos del conurbano no parecen sufrir el impacto de esa mercantilización del espacio con cargo a la “cultura española” que se mencionaba. De facto, no guardan un gran contacto con los gitanos del Centro y prefieren vivir en la periferia, lugar que les ha permitido preservar aspectos que consideran importantes para vivir bajo la idea que tienen de lo que es “ser gitano”. Esto ha posibilitado un espacio libre de cargas culturales impuestas por la industria de consumo y donde los espacios destacados de reunión no son los tablaos sino la iglesia, el campo o las casas de otros vecinos gitanos. De esta forma, los romaníes no son convertidos en un producto y tampoco ellos encuentran en el flamenco el único nicho de trabajo con el que subsistir.

## Conclusiones

La llegada de gitanos caló en diferentes ciclos migratorios ha condicionado el sentimiento de pertenencia nacional de aquellos en el presente, lo cual es un hecho innegable. Los gitanos que llevan más tiempo en la Argentina han podido integrarse o incluirse de diferentes formas. Ya no sólo por la propia adaptación a su nuevo entorno de vida y la transformación de las costumbres, sino especialmente por los proyectos nacionales de difuminar el crisol de razas bajo la idea decimonónica de una “Argentina blanca” encaminada al progreso social (Biernat, 2007). Aunque los gitanos consiguieron salvaguardar mejor que otros grupos su idiosincrasia frente a ese intento de homogeneización, estos no viven segregados al modo español o directamente no se encuentran marginados.

Ahora bien, al margen de la importancia del tiempo, por lo que se ha expuesto, el espacio parece haber tenido una mayor importancia en la modulación del sentimiento de pertenencia nacional de los gitanos caló argentinos. Aunque este texto constituye una aproximación muy somera al tema, se puede afirmar que la transformación de la identidad está ineludiblemente vinculada al espacio. Esto último se constata en el hecho de que los gitanos del centro de la ciudad de Buenos Aires conservan la idiosincrasia española de manera reminiscente, casi a diario, frente a los gitanos del conurbano que son plenamente argentinos en sus prácticas, desde la gastronomía a la afición deportiva pasando por otros ámbitos como el vocabulario, el gusto literario o la relación con el entorno no gitano.

Analizar el sentimiento de pertenencia nacional entre los gitanos caló o de otros grupos puede llevarnos a otros puntos de investigación, como pensar sobre cuáles son las formas que tienen las diferentes comunidades de una misma etnia para relacionarse con el pasado y construir memoria histórica. También abre la puerta a nuevas preguntas: ¿el caso de la Argentina es excepcional?; ¿qué sucede en otros países del sur global americano?

En cualquier caso, parece quedar claro que el espacio va más allá de su propia existencia como algo material y se convierte en el depositario de identidades, las cuales pueden transformarse con su influencia o, por el contrario, contribuir a modular el espacio durante el proceso de interacción (Rohkrämer y Schulz, 2009). El caso de los gitanos caló de la ciudad de Buenos Aires y el conurbano muestra que el espacio y la distancia respecto al centro de la ciudad, donde más fuerza tienen las políticas culturales del capitalismo global, condicionan un sentimiento de pertenencia nacional. Este último se vincula, al mismo tiempo, con otros elementos de análisis que habrán de ser estudiados, como las experiencias de integración e inclusión o las políticas estatales de aculturación y multiculturalismo. La necesaria relación entre historia y etnografía posibilitará una mayor profundidad en este tipo de cuestiones que, todavía por estudiar, se muestran como fenómenos de relevancia, tal y como se ha intentado reflejar en esta breve aproximación.

## Referencias bibliográficas

**Aguado, José Carlos y Portal, María Ana** (1991). “Tiempo, espacio e identidad social”, *Alteridades*, N° 1, pp. 31-41.

**Buhigas Jiménez, Rafael** (2020). “Los ‘otros’ madrileños. El conflicto por la vivienda de los gitanos en la capital (1950-1986)”, en *XV Congreso Córdoba. «La Historia habitada. Sujetos, procesos y retos de la Historia Contemporánea del siglo XXI»*, Córdoba, Asociación de Historia Contemporánea.

**Buhigas Jiménez, Rafael** (2021). “La inmigración gitana “oficial” a la Argentina a través del caso de migrantes rom por vía marítima entre 1911 y 1947”, *pendiente de publicación*.

**Biernat, Carolina** (2007). *¿Buenos o útiles?: la política inmigratoria del peronismo*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

**Forni, Floreal y Roldán, Laura** (1996). “Trayectorias laborales de residentes de áreas urbanas pobres. Un estudio de casos en el conurbano bonaerense”, *Desarrollo Económico*, Vol. 35, N° 140, pp. 585-599.

**Galletti, Patricia Cecilia** (2020). “El flamenco en los Gitanos Calé: apuntes para una investigación sobre la innovación y la inclusión socioculturales desde la antropología y el diseño”, *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, N° 101, pp 107-116.

**Horacio, Gabriel** (2005). “Gran Buenos Aires, conurbano y partido de San Martín: exclusión social y segregación urbana”, *Scripta Nova*, Vol. 9, N° 194 (52), pp. 1-24.

**Instituto Nacional de Estadísticas y Censos** (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010*. Argentina: INDEC.

**Leblon, Bernard** (2005). *Gitanos y Flamenco*. Valencia: Asociación de Enseñantes con Gitanos.

**Nélida Giménez, Mabel y Ginóbili, María Elena** (2003). “Las ‘villas de emergencia’ como espacios urbanos estigmatizados”, *Historia Actual*, N° 1, pp. 75-81.

**Pacheco, Julieta** (2009). *Negociando la Otrredad: los usos permitidos de la diversidad y la estigmatización de la diferencia en el espacio público urbano. Etnografiando los procesos de reelaboración identitaria a través del caso de los gitanos caló de la Ciudad de Buenos Aires*. Argentina: Tesis de Licenciatura, Universidad de Buenos Aires.

**Rohkrämer, Thomas y Schulz, Felix** (2009). “Space, Place and Identities,” *History Compass*, N° 5, pp. 1338-1349.

**Romero, José Luis** (2017). *Breve historia de la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

**Rothea, Xavier** (2014). “Construcción y uso social de la representación de los gitanos por el poder franquista, 1936-1975”, *Revista Andaluza de Antropología*, N° 7, pp. 7-22.

**San Román, Teresa** (1984). *Gitanos de Madrid y Barcelona: Ensayos sobre aculturación y etnicidad*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

**Sordé, Teresa; Flecha, Ramón y Mircea, Teodor** (2013). “El pueblo gitano: una identidad global sin territorio”, *Scripta Nova*, Vol. 17, N° 427, pp. 1-14.

**Suaya, Agustina y Arena, Emiliano** (2018). *Índice de Progreso Social conurbano bonaerense (2018)*. Argentina: CIPPEC.